

Buenos Aires, Abril de 1966

Queridos hermanos:

Durante el tiempo transcurrido desde la Reunión de Llavallol a estos momentos estuvimos ocupados en la elaboración, redacción e impresión de los trabajos que les adjuntamos a ésta. De acuerdo a lo propuesto entonces quedamos en enviar las notas relacionadas con las renuncias de Bello y de Canale y el Documento al Episcopado.

Una vez encarado el trabajo vimos necesario dividirlo en dos etapas. La primera de ellas debía incluir el relato del Comité, la redacción sobre la Reunión hecha con nuestros apuntes, la reflexión del equipo nacional y la explicación de los pasos a seguir con respecto a la situación de Bello y de Canale. La segunda etapa incluía el relato sobre la reunión con la Comisión Permanente y el documento al episcopado.

Dificultades en el trabajo motivaron que todos los documentos mencionados se reunieran en una sola. Como hubo ciertas modificaciones les explicaremos los pasos seguidos por cada uno de ellos.

El relato del Comité y la redacción en base a nuestras notas: Con la introducción que contiene cada una no creemos necesario insistir sobre ellas en este momento.

Renuncia de Bello: Antes de redactarla, decidimos hablar con personas que estuvieran relacionadas de una manera directa con el problema. Estas charlas nos pusieron al tanto de la precariedad de la situación en que se encuentra Bello (con miras a renunciar en cualquier momento), y por otro lado, que varios movimientos de A.C. están en un plan similar. En consecuencia consideramos que por los problemas que enfrenta el Movimiento en estos momentos, por no tener representación directa en Junta Central, y, por sobre todo, por ser un problema de toda la A.C.A., no era conveniente que la JUC "se cortara sola" en esta situación. El procedimiento sería entonces, acompañar la reflexión y las opiniones de las distintas Juntas y Consejos diocesanos que, de hecho, están alertados y también de todas aquellas personas influyentes que tuvieran relación con el problema.

Renuncia de Canale: Se analizó en primer lugar desde un ángulo táctico si era conveniente hacerlo en estos momentos y llegamos a la siguiente conclusión: la situación de Canale es una situación ya definida en el Movimiento y conocida por muchos obispos; la renuncia no sería sino la explicitación de este hecho. Con relación al contenido vimos que el problema no era personal, ya que de ser otro, el problema existiría igual, sino la forma de su nombramiento, que iba en contra de la experiencia misma del Movimiento y de toda la visión que tenemos de cómo deben ser las relaciones entre la Jerarquía y el laico adulto y comprometido. Esto determinaba que los elementos a tener en cuenta no fueran anecdóticos, sino que debían explicitar la reflexión del Movimiento con respecto a la A.C., lo que es un equipo y el papel de los asesores en el Movimiento. Por este motivo debía enviarse a continuación del Documento al episcopado, ya que el mismo explicita de una manera más extensa algunos de estos aspectos. Antes de poder comunicarles estas decisiones se produjo la designación de Canale como Secretario-Canciller del episcopado con lo cual quedaron anuladas de hecho, a nuestro entender, estas decisiones. Creemos necesario aclarar que, ante el nuevo nombramiento no se nos comunicó, oficialmente si Canale había renunciado a la asesoría JUC, o no. Al respecto, sólo tenemos versiones extraoficiales.

Documento al episcopado: Como podrán notar la leerlo, ha sido encarado teniendo en cuenta la reunión con la Comisión Permanente. Un análisis de la misma nos permitió captar las preocupaciones fundamentales que los arzobispos, allí presentes, tienen, entrando en la conversación en: Disciplina, Sacramentos, Jerarquía, Reglamento, Marxismo y Moral. Creímos conveniente explicitar, a través de estos aspectos, el pensamiento y la experiencia del Movimiento. Esto es importante tenerlo en cuenta ya que consideramos a este trabajo no como una presentación total del Movimiento, sino una respuesta en función de los puntos señalados anteriormente. Antes de su redacción final tuvimos una charla con Mr. Podestá para que nos hiciera algunas sugerencias relacionadas con el contenido y la forma de presentación. En varias oportunidades surgió la conveniencia de no enviárselo a todos los obispos, pero primó la idea expuesta en Llavallol.

Con este envío quedan completados los objetivos previstos en enero a cumplir hasta mayo. Quedamos pues a la espera de noticias vuestras sobre los trabajos y los pasos que han realizado Uds. hasta ahora en el mismo sentido.

Felices Pascuas! y un fuerte abrazo del

EQUIPO NACIONAL

P.D.: Les reiteramos un pedido que se efectuó en Llavallol referente a la necesidad de mantener estrechos contactos, charlas y comunicaciones con los respectivos obispos, especialmente antes que éstos viajen a Buenos Aires para su reunión anual.